

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 359

TERCER BIMESTRE

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Buenos Aires - Argentina

La verdadera corrupción

Cuando se habla de corrupción generalizada se apunta hacia personas con altos cargos que se enriquecen ilícitamente, se apropian de bienes ajenos o venden sus servicios por "coimas" al mejor postor. Pero existe otra corrupción que es la raíz de la cual nace la anterior, y es la espiritual. No podrá caer en actos tan lamentables y deshonorosos alguien que tiene bien firmes sus principios morales y religiosos, alguien que tiene una verdadera escala de valores en la que sabe diferenciar perfectamente el bien del mal, alguien al que no le basta sólo con su propia ambición, sino que sabe que cada acto de su vida será juzgado severamente al fin de la misma y actúa en consecuencia. Esa es la verdadera crisis existente: la pérdida del sentido del bien y del mal, del sentido del pecado.

SI TE GUSTA...

Ahora resulta que si a tal o cual "le gusta" o "es feliz con eso", que lo haga. Una filosofía de vida, peor que el conocido "no te metás", porque no sólo lo permite todo, sino que lo justifica todo bajo una idea de falsa y detestable libertad, que es en realidad libertinaje y pérdida de control.

Por eso ya no nos preguntamos si las relaciones prematrimoniales, los encuentros sexuales entre hombres o entre mujeres, la prostitución, el aborto, el divorcio, el uso frecuente de malas palabras en el lenguaje como cosa común y hasta graciosa, la masturbación, la explotación de los trabajadores por un sueldo miserable, el cambio de sexo, la eutanasia y otras tantas lacras sociales que vivimos, son malas o buenas, pecado o bendición: sólo basta con que a alguien le guste o le parezca bien hacerlo y punto.

POR NO HABLAR A TIEMPO

Los principales responsables en esto son nada más y nada menos que los sacerdotes, religiosos y catequistas actuales, salvo marcadas excepciones -gracias a Dios- por no predicar como corresponde. Parece que es mejor hablar de la Constitución que de la Biblia, del Presidente que de Dios, de los ministros que de los Ángeles; difícilmente encontraremos palabras de profunda espiritualidad como las que en otros tiempos usaron San Alfonso, Santa Teresa, San Juan María Vianney. Aún nos queda la luz en lo alto que es el Santo Padre, pero asombrosamente muchos lo escuchan y pocos le obedecen. La obediencia también parece ser *optativa, selectiva*, siempre y cuando coincida con mis propios pensamientos, y así deja de ser obediencia para transformarse en burla.

EMPEZANDO POR CASA

No puedo opinar ni hablar de lo que no conozco, pero sí de la realidad que me rodea y confirma lo expresado anteriormente. Paso a los ejemplos. En la Diócesis de

Quilmes, Parroquia Medalla Milagrosa, el sacerdote dice públicamente en las Misas que Rosa Mystica es una "Virgen falsa". En San Miguel de Tucumán un sacerdote (padre Ariel Álvarez Valdez) hace gala de sus dotes de orador y da charlas sobre la Biblia donde, entre otras cosas, enseña: que la Virgen no fue virgen porque tuvo un hijo, que los 10 mandamientos eran para los judíos y otras decenas de barrabasadas que fueron denunciadas (tengo copia de la carta en la mano), y la respuesta "oficial" fue que "sin embargo, tenía muy buenas referencias de esas charlas". Y sigue con sus herejías.

Volvemos a Quilmes donde se guardan las Hostias consagradas -¡el Cuerpo de Cristo!- en un recipiente de plástico (Parroquia de Caacupé) o se aconseja a las personas que no reciban el Escapulario del Carmen porque es ¡satánico! Esto en la Capilla Nuestra Señora de Itatí, lugar donde las monjas usan un día hábito y para ir a otra Iglesia se visten con pollera corta, se pintan y arreglan llamativamente el cabello. Desde allí, además, salen frecuentemente viajes -no gratis- para llevar personas al curandero de la zona -un tal hermano Pascual- que, según nos informan, se está preparando para ser ¡Ministro de la Eucaristía!

Podemos mencionar las Misas bailadas en Córdoba o el sacerdote que cambia los horarios de la Misa del domingo porque, según sus propias palabras: "Ustedes saben que me gusta salir los sábados a la noche, a bailar..." entonces la Misa es más tarde (Parque Pereyra, Quilmes). Ni hablar de los que en todas las Diócesis se niegan a confesar, visitar hospitales o asistir moribundos (entonces, ¿quién debe hacer eso?).

La lista sería interminable pero para muestra bastan estos ejemplos que nos comprueban la seriedad del problema.

QUÉ HACER

Enunciar lo que pasa solamente sería una maniobra desleal. Desnudar las falencias sin proponer soluciones sería traición. De aquí que obligatoriamente, aunque dentro de los límites de mi pobreza, me atrevo a proponer ciertas soluciones para que los laicos tomen la delantera en la recuperación de la conciencia perdida. No digo ya los sacerdotes, pues no me corresponde aconsejar a quienes deberían saber mejor que yo dónde encontrar su guía, sino a los fieles comunes, que conforman el 90 por ciento de la Santa Iglesia Católica, Cuerpo místico de Cristo. Si se regenera el 90 por ciento del Cuerpo, el 10 por ciento restante tiene muchas probabilidades de sanarse también.

Podríamos, según mi entender:

- Fortalecer nuestro estado de Gracia con una buena Confesión cada mes, Comunión frecuente, en lo posible diaria, Misa frecuente (infalliblemente los domingos), oración diaria, en lo posible el santo Rosario.
- Lectura espiritual buena. Aun en la Parroquias se

venden libros peligrosos, infectados de Teología de la Liberación, falso Ecumenismo, Orientalismo, New Age, etc. Los aconsejables son las vidas de los santos y sus escritos. El Kempis, las Glorias de María, etc. Conocer a fondo el Catecismo de la Iglesia Católica y usarlo como guía espiritual.

c.- Realizar obras de Misericordia corporales y especialmente espirituales.

d.- Usar en todo momento una cruz o una medalla de la Virgen bendecida por un sacerdote y NO USAR amuletos, cintas, piedras y otros talismanes satánicos.

e.- Tratar de escuchar al Santo Padre y leer con cuidado sus documentos completos.

f.- Realizar sacrificios y penitencias para pedir la ayuda e intervención del Señor en favor de su Iglesia.

g.- Concurrir a Retiros espirituales, no asistir a reuniones organizadas por sectas así sean de sanación, liberación, etc, pues allí es donde más caemos en la confusión. Con esta base roguemos al Espíritu Santo nos vaya iluminando para que sepamos a quién oír y a quién no en el camino de nuestra conversión.

Tengamos el deseo de volver a ver nuestros templos llenos de fieles, colas en los confesionarios, familias enteras en la Misa dominical y sentir lágrimas en nuestros ojos frente a una prédica que nos aliente a luchar para salvarnos. Que: *Purgatorio, Cielo e Infierno* vuelvan a ser palabras destacadas en estas predicaciones y podamos sentirnos orgullosos de pertenecer a la Iglesia de Cristo, que no renuncia a un sólo artículo de su Fe inconvencible. Una última palabra que no es mía, para cerrar esta humilde apreciación. Dijo la Madre Teresa de Calcuta:

“El peor de los males actuales es que la gente reciba la Comunión en la mano”.

Dios nos dé fuerza para mantenernos en la Verdad.

Ángel Filocrocce

EL VUELO DEL ÁNGEL

NOTA 6

Es conocida la historia de las apariciones de la Virgen Santísima en Fátima, dejando sus mensajes a tres pequeños pastores: Lucía, Jacinta y Francisco. Lucía aún vive en la actualidad, pero muchos ignoran el destino final de los otros dos videntes y cómo ese contacto con la Madre de Dios transformó no sólo su vida sino el momento de su muerte. Francisco y Jacinta fueron llevados prontamente de esta tierra al Cielo, y en el relato de sus últimas horas entre nosotros encontramos un ejemplo de santidad y amor a Dios tan grande que no puede pasar inadvertido en nuestro mundo tan pagанизado y materialista. Que sus ejemplos sean para nosotros un aliciente que nos empuje a vivir en santidad, en toda circunstancia, para que María esté con nosotros “ahora y en la hora de nuestra muerte”. Amén.

Un día decía: «Si los hombres se arrepienten, Nuestro Señor seguirá perdonando, pero si no cambian de vida, el castigo vendrá. ¡Querida madrina! Huya del lujo; no busque usted la riqueza, quiera mucho la santa pobreza y el silencio. Llénese usted de Caridad, hasta con los malos. No hable mal de nadie y huya de los que murmuraran del prójimo: sea muy paciente, la paciencia nos conduce al Paraíso.

La madrina estaba tan admirada que no pudo menos que

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

JULIO

S. 25 Santos Santiago y Florencio.

D. 26 San Joaquín y Santa Ana.

L. 27 Santos Pantaleón y Natalia.

M. 28 San Celso.

Mi. 29 Santas Marta y Beatriz.

J. 30 San Pedro Crisólogo.

V. 31 San Ignacio de Loyola.

preguntarle:

-¿Quién te ha enseñado todas estas cosas?

-La Santísima Virgen- contestó la niña. -Otras son mías. ¡Me gusta tanto pensar!- Sor Purificación Godinho va anotando en un cuaderno las cosas que Jacinta le ha dicho, por ser de un interés extraordinario. La pequeña ama al Santo Padre, en sus oraciones se acuerda de él. En una ocasión dijo a Sor Purificación:

-La desobediencia de los sacerdotes a sus superiores y al Santo Padre desagrada mucho a Nuestro Señor.

La enfermita sigue cada día más débil, la enfermedad va minando su organismo. Siente no poder bajar a la capilla. Sor Purificación encuentra siempre un momento libre entre los quehaceres diarios que le da el Orfanato. Entra en la habitación.

-¿Cómo te encuentras hoy, Jacinta?- La niña responde:

-No mejoro. La Santísima Virgen espera para llevarme pronto al Cielo- La pequeña continúa diciendo:

-¡Desgraciados los que persiguen la Religión de Nuestro Señor! Si el Gobierno dejara a la Iglesia en paz y diera libertad a la Religión Católica, Dios le bendeciría.

Jacinta dice en otra ocasión, hablando de los Sacramentos:

-La confesión es el Sacramento de la Misericordia. Hay que acercarse a ella con confianza y alegría. Sin confesión no hay salvación. ¡Si los hombres supieran lo que es una Eternidad!

¡NUEVOS SERVICIOS!

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN GRATUITA

COMEDOR FAMILIAR “SANTA FILOMENA”

Almuerzos diarios para familias carenciadas

GUARDERÍA INFANTIL

“Niño Jesús”

Cuidamos sus hijos mientras Usted trabaja o busca trabajo

Acérquese y consúltenos:

“Santuario de Jesús Misericordioso”
calle 153 entre 27 y 28 Berazategui

La pequeña Jacinta repetía muchas veces:

-Quieren operarme. La intervención quirúrgica no servirá para nada. ¡Todo es inútil! Voy a morir y quisiera que fuese en esta casa, bajo el mismo techo de Jesús Sacramentado y donde la Santísima Virgen me visita.

En esta casa goza de un clima espiritual, de paz y recogimiento, que teme perder con su traslado al Hospital. La caritativa madrina no desea que la niña salga de allí, pero el doctor Lisboa no cede en su propósito de llevar a Jacinta para ser intervenida.

INGRESO DE JACINTA EN EL HOSPITAL DE DOÑA ESTEFANÍA, EN LISBOA

El 2 de febrero de 1920, día de la Purificación, después de haber confesado, comulgó y se despidió de Jesús en el Sagrario. Con lágrimas que resbalan por sus pálidas mejillas, sale de la capilla. Llega al Hospital de Doña Estefanía. Quedó internada en el servicio número 5, sala inferior, cama número 38.

El diagnóstico de entrada era: Pleuresia purulenta en la gran cavidad izquierda, ostitis de la séptima costilla del mismo lado. En la habitación del Hospital se encuentra la niña muy solita. Solamente cuenta con la visita de su madrina y alguna señora bienhechora del Orfanato que le acompaña. Uno de los días se encontró Sor Purificación con médicos y enfermeras que le reprocharon el haber admitido a la enfermita en el Centro Benéfico, dado que había otras niñas y la enfermedad de Jacinta era de origen epidémico. La pequeña lo oye y enseguida sale en defensa de su bienhechora. Fue a visitarla el doctor Cardoso Tavares, médico del Orfanato. La niña le explicó varias veces que la operación sería inútil. Ella lo sabía muy bien. Su Mamaíta del Cielo se lo había comunicado en Aljustrel.

CONTINUARÁ

EL TESORO DESCONOCIDO



Una vida y una acción bien excepcional fue la de la Beata Imelda Lambertini Galuzzi para con Dios en la Eucaristía y la de Jesús Eucaristía con la Beata Imelda. Merece, para edificación de todos y para alabanza de Dios, ponerlo un poco más detallado que los demás prodigios eucarísticos del Señor.

Siendo muy niña aún -tenía 10 años- decía:

-Mamá, tengo algo que decirte. Nuestro Señor Jesucristo me llama. La doncella, Irene, me ha dicho que cerca de aquí hay un

monasterio de Religiosas Dominicas; déjame ir con ellas; allí estaré con el Divino Jesús Sacramentado.

Había nacido en Bologna (Italia). Su padre, el Conde Egaño, la llevó pensando que enseguida pediría volver a casa. La niña le dijo:

-No pienses en mi regreso todavía-. Y a la Superiora -He venido a servir a Dios Nuestro Señor como vosotras. Dadme un hábito. Oraba a Dios diciendo: -Ten la bondad de consolar a mis padres. Tu Hijo me ha pedido dejarlos, pero no puedo estar contenta si sé que ellos están tristes-. A los 12 años dice a la Superiora:

-Necesito vuestro consejo. Quiero recibir la gracia de que se me permita recibir el sacramento de la Santísima Comunión, aunque no haya cumplido aún los 14 años. ¿Puedo suplicarlo a vuestro Padre Confesor?.

-Por mi- le respondió -no hay inconveniente, pero me temo que no se te concederá. Deberás esperar. La paciencia agrada a Dios. Imelda se fue al confesor y le pidió:

-Padre, permitidme recibir la Sagrada Comunión. Algo me exige desde el fondo de mi corazón que comulgue.

El sacerdote le dijo:

-Hija, cómo quisiera complacerte. Es conmovedor tu deseo por recibir a Nuestro Señor Jesucristo; pocos seres he conocido tan ansiosos como tú; pero, ¿qué quieres que haga yo? Actualmente, se exige que nadie comulgue antes de los 14 años. Tendrás que esperar. Verás cómo Dios te dará fuerzas o te aliviará de algún modo.

Al día siguiente, llegó ante el señor Capellán y le dijo:

-Padre, mañana es la solemnísimafestividad de la Ascensión del Señor. Quiero que me permita comulgar en este día antes que el Señor venga por mi alma para llevarla adonde está El.

Esa noche, cuando hacía sus oraciones, oyó en lo interior que Dios le decía:

-No te rindas. Si ellos no te dejan llegar a Mí, seré Yo quien te asista. El 12 de Mayo de 1333, día de la Ascensión, después de dar la Comunión a las religiosas en la misa, cuando el Capellán se volvió para guardar el copón con las Sagradas Formas, vio cómo una Hostia salía del copón y se elevaba en el aire. Todos la veían y como flotando en el aire se detuvo sobre la cabeza de la niña. Imelda la contemplaba en éxtasis. El Capellán tomó la patena, se acercó a la niña y dijo:

-Señor Jesucristo; si es tal Tu voluntad, desciende y pósate en la patena- La Sagrada Hostia descendió sobre la patena; el sacerdote la tomó y la puso en la boca de Imelda. La niña recibió con gozo la Comunión, su primera Comunión y permaneció inmóvil, de rodillas, en su sitio. Todas las religiosas, maravilladas y llenas de veneración, dejaron a la niña dando gracias a Jesús. El señor Capellán dijo a la Superiora:

-Ha sido la experiencia más emocionante de mi vida-. Llegada la hora de la recreación unas horas después, no acudiendo la niña, preguntó la Superiora por ella. La buscaron y la encontraron en la capilla. Pero sólo encontraron su cuerpo muerto. El alma se la había llevado Jesús con Él al Cielo, en el abrazo de su primera Comunión, la única de su vida, pero de enamorado amor y entrega. Los padres, el Conde Egaño y la Condesa Castora, acudieron y quedaron admirados y atónitos ante el hecho exclamando:

-Teníamos un tesoro y lo ignorábamos.

Y la Superiora comentaba: *-Hemos sido testigos de un milagro de Fe, Obediencia, Humildad, Paciencia, Perseverancia, Grati-tud y Amor. Por siempre sea alabado Jesús Sacramentado.*

La niña Imelda expiró en el éxtasis de amor a Jesús en su primera Comunión, el 16 de mayo de 1333, día de la Ascensión del Señor. Y el pueblo cubrió de rosas su cadáver.



Alfonso es un cura distinto, más espiritual. Forma con otros sacerdotes amigos las “capillas del atardecer”, a las cuales asisten los fieles para rezar, reflexionar y formarse. Es un adelanto de lo que en el futuro será la Acción Católica. Pero el exceso de actividad, la mala alimentación y el poco

descanso minan su salud a punto tal de que no puede levantarse ya de la cama, en un estado de extrema debilidad. Su sueño era evangelizar en China y morir mártir predicando la Palabra de Dios, pero el Señor tenía otros planes. **CONTINUARÁ**

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

93 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD LOS SACRAMENTOS: EL MATRIMONIO

Continúa diciendo el Santo Padre: “La reconciliación en el sacramento de la penitencia -que les abriría el camino del sacramento eucarístico- puede darse únicamente a los que, arrepentidos de haber violado el signo de la Alianza y de la fidelidad a Cristo, están sinceramente dispuestos a una forma de vida que no contradiga la indisolubilidad del matrimonio. Esto lleva consigo concretamente que cuando el hombre y la mujer, por motivos serios -como, p. ej., la educación de los hijos- no pueden cumplir la obligación de la separación, asumen el compromiso de vivir en plena continencia, o sea, de abstenerse de los actos propios de los esposos” (Exhort. Apost. Familiaris consortio, n.º. 84). Al mismo tiempo, no debe olvidarse que hay obligación de ayudar a los divorciados con gran caridad, para que no se consideren separados de la Iglesia y participen de su vida. Pueden, p. ej., escuchar la Palabra de Dios, ir a Misa (no comulgar), rezar, hacer obras de Caridad y de penitencia, etc.

8.11.2. UNIONES LIBRES

Se trata de personas que llevan vida matrimonial sin que exista entre ellos ningún vínculo, ni civil ni religioso (concubinato):

- mientras permanezcan en esta situación **no pueden recibir los sacramentos**, por estar en estado habitual de pecado grave;
- habría que ayudarles a madurar espiritualmente, haciéndoles comprender la riqueza humana y sobrenatural del Sacramento del Matrimonio (cfr. Ib n. 81).

8.11.3. CATÓLICOS CASADOS SÓLO CIVILMENTE

También se da el caso de católicos que por diversos motivos prefieren contraer sólo el matrimonio civil, rechazando o difiriendo el religioso.

Se trata de una situación que no es exactamente igual a la anterior, ya que aquí hay al menos un cierto compromiso de llevar una vida estable.

Sin embargo, no es una situación aceptable para la Iglesia y por eso tampoco pueden recibir los sacramentos. Habrá que hacerles ver la necesidad de una coherencia entre su fe y su estado de vida, intentando convencerlos de regularizar su situación a la luz de los principios cristianos (cfr. Ib n. 82).

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

Calle 153 e/27 y 28
Berazategui - Bs. As.

Horario de visitas y atención:
TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.



WEBSITE: www.santuario.com.ar
E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar